

AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UN MERCADER DE PERLAS DE VALPARAÍSO.
Diario de Juan Francisco Doursther. Con un Estudio Preliminar de Regina Claro Tocomal. Editorial Universitaria, Santiago, 1982 (85 ps.).

Abrir las obras que relatan andanzas, vicisitudes y recuerdos de viajeros, causa una especial atracción. Suelen ser tan vívidas y penetrantes sus asombradas experiencias, que nos conducen por rumbos maravillosos, mágicos a veces. Así ocurre con las páginas que nos han dejado J. F. Coffin, A. Frezier, María Graham, R. Longeville, E. Poeppig, y tantos otros, cuyas imágenes de Chile nos entregan mensajes didácticos acerca del ambiente, de la vida social, de los hábitos culturales, en relación con distintas etapas y episodios del acontecer histórico.

Ahora llegan a nosotros los ecos de las aventuras y desventuras acaecidas en Polinesia al cónsul y comerciante J. F. Doursther, radicado en Valparaíso durante la primera mitad del siglo XIX, narradas a través de su diario, que tradujera del francés don Juan García del Río, y las cuales comenta la profesora Regina Claro, del Departamento de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile.

Su estudio preliminar de la edición aquí citada tiene por principal finalidad ocuparse de la existencia del señor Doursther, así como de los hechos nacionales e internacionales en los que ella se centra, basándose acuciosamente sobre documentos inéditos, informaciones de periódicos de la época, escritos consulares, relatos de viajeros y algunas publicaciones actuales.

Nos da a conocer la llegada de este joven belga, el año 1826, en calidad de primer representante de los Países Bajos en Chile, acompañado por su amigo y secretario del Consulado, J. Antoine de Moerenhout; su empuje para organizar una agencia marítima, asociado con su compatriota H. Serruys, dedicada a importar mercaderías, contratar fletes y buscar perlas y nácares en Oceanía.

También nos introduce en la desgraciada incursión de J. F. Doursther a las islas polinésicas, ya aludida, que comenzara en 1831 —año de la separación de Bélgica y Holanda— para concluir con su regreso a Valparaíso en 1832. Tres años más tarde contrae matrimonio con doña Antonia María de Villavicencio y Game-ro, y muere en 1842 en su casa de Santiago, en el sector de La Cañada Arriba.

Con el título de RELACIÓN DE LOS TRABAJOS Y PADECIMIENTOS DEL SEÑOR DOURSTHER Y SU GENTE EN LA ISLA DE LA HARPA, se lee su diario, cuya mayor parte narra su cautiverio y abandono, incluyendo descripciones de la naturaleza y de las costumbres aborígenes, que constituyen valiosos antecedentes testimoniales para la investigación etnográfica de la Polinesia de aquel entonces.

La publicación de este documento en Chile, representativamente ilustrado, y su necesario y útil estudio preliminar, significan una importante contribución de la profesora Regina Claro a la historia del desarrollo de la vida social y comercial de la primera mitad del siglo XIX en nuestro país.

Manuel Dannemann

Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas